Conferencia de Desarme

15 de junio de 2010

Español

Acta definitiva de la 1185ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 15 de junio de 2010, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Luiz Felipe de Macedo Soares.....(Brasil)

GE.10-61813 (S) 030311 150311

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1185ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de dar la palabra a nuestro distinguido invitado de hoy, quisiera saludar la presencia de nuestros nuevos colegas: el Embajador Pedro Oyarce de Chile, el Embajador Ali Alhakim del Iraq y el Embajador Seyed Sajjadi de la República Islámica del Irán. Quisiera asegurarles que cuentan con nuestra plena cooperación en el desempeño de sus funciones.

Hoy, al inaugurarse la Presidencia brasileña de la Conferencia de Desarme, acogemos al Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, el Embajador Celso Amorim. Tengo el honor y el placer de invitar al señor Ministro a que haga uso de la palabra ante la Conferencia.

Sr. Amorim (Brasil) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, es un placer para mí hacer uso de la palabra ante la Conferencia de Desarme, a la que he tenido el privilegio de presidir dos veces. Al comenzar la nueva Presidencia brasileña, deseo reiterar la confianza de mi país en este órgano.

Mi experiencia personal me da pie para afirmar que la Conferencia de Desarme sufre desde hace demasiado tiempo el fracaso y la frustración como algo habitual. El contexto, hoy más favorable, tal vez permita a la Conferencia jugar un papel decisivo en esta esfera de importancia crucial que es la seguridad internacional. La Conferencia de Desarme puede ser la punta de lanza de un cambio aún más profundo: la participación efectiva de los países en desarrollo, Estados no poseedores de armas nucleares, en tales asuntos.

Gracias a la crisis económica de estos últimos años, va tomando cuerpo un consenso en que para la legitimidad y eficacia de las relaciones internacionales es preciso que las decisiones sean tomadas democráticamente, con la participación de un grupo amplio y representativo de países. La gobernanza mundial está en vías de reestructuración. El mundo no puede ser dirigido por clubs con una capacidad decisoria autoproclamada.

En las esferas económica y financiera se han logrado algunos progresos, pero, en el ámbito político, los déficits de legitimidad y eficacia no se han colmado. Esto es así particularmente en lo que concierne a la paz y la seguridad internacionales. La desdichada identificación entre los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y los cinco Estados poseedores de armas nucleares reconocidos por el TNP hace que las decisiones sobre tales cuestiones sean "coto vedado". Una acción determinante de la Conferencia en materia de desarme nuclear puede contribuir a modificar esta realidad anacrónica.

Celebramos las iniciativas presentadas a nivel bilateral y multilateral para promover el desarme nuclear. El Brasil acudió a la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares convencido de que ofrecía al TNP una posibilidad de supervivencia como instrumento multilateral eficaz.

Nos complace constatar que cada vez mayor número de personas —científicos, activistas, líderes políticos— comparte nuestro punto de vista de que la mejor garantía de no proliferación es la eliminación total de los arsenales nucleares. Análogamente, el medio más eficaz para reducir los riesgos de la desviación de materiales nucleares por actores no estatales es eliminar de manera irreversible todos los arsenales nucleares.

Las armas nucleares no tienen cabida en el mundo más pacífico, democrático y próspero que todos queremos. No solo necesitamos seguridad sin menoscabo para todos, sino en realidad una seguridad mucho mayor, especialmente para los países que no poseen ni aspiran a poseer armas nucleares.

Es necesario un cambio de mentalidad. Hay que dejar atrás la lógica de la guerra fría basada en la capacidad de destrucción mutua. Tenemos que aceptar la elemental verdad de que las armas nucleares disminuyen la seguridad de todos los Estados, incluida la de los Estados poseedores de tales armas. El mundo no logrará una estabilidad prolongada mientras que la proliferación siga siendo espoleada por la tardanza en adoptar medidas sobre el desarme nuclear y por la modernización constante de los arsenales nucleares.

La Conferencia de Examen obtuvo un modesto éxito. Este resultado relativamente positivo da pie a un optimismo prudente. Cabe esperar quizás que estemos en los inicios de una nueva fase del desarme nuclear. El hecho de que consiguiéramos llevar adelante la aplicación de las "13 medidas" para el desarme nuclear y que los Estados poseedores de armas nucleares reafirmaran su "compromiso inequívoco" de proceder a la eliminación de sus arsenales nucleares es una buena noticia. De suma importancia fue la decisión de organizar, en un plazo de dos años, una conferencia sobre el establecimiento de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. El Brasil está dispuesto a aportar su contribución a esta conferencia. A pesar de la evidente complejidad de la situación en el Oriente Medio, las enseñanzas que se desprenden del éxito del proceso de fomento de la confianza entre el Brasil y la Argentina en materia nuclear podrían constituir una aportación técnica a la consecución de los objetivos que se fije la conferencia sobre el Oriente Medio. Pero las palabras por si solas no harán que el mundo sea un lugar más seguro. A las palabras deben seguir los hechos.

Hace diez años creímos tener motivos de celebración, pero la mayoría de los compromisos contraídos en la Conferencia de Examen de 2000 siguen siendo letra muerta. La primera década del nuevo milenio ha estado marcada por una parálisis casi total en lo que se refiere al desarme nuclear. Los pocos cambios positivos que ha habido en relación con algunos aspectos no deben impedirnos ver la falta de progreso en otros, como la desactivación de la alerta nuclear y la modernización de los arsenales. En realidad, en algunos casos hemos desandado el camino recorrido.

El Brasil acoge con satisfacción la promesa de reducciones cuantitativas de los arsenales en los Estados poseedores de armas nucleares, pero tales reducciones distan de ser suficientes. Las reducciones de los arsenales han sido compensadas por la mejora cualitativa de las fuerzas nucleares, por la modernización de las armas nucleares y sus sistemas vectores y por el papel que todavía se atribuye a las armas nucleares en las doctrinas de defensa de los Estados. Resulta inquietante que, en gran medida, las reducciones anunciadas no vayan acompañadas de la destrucción o la eliminación efectivas de tales armas.

Es esencial adoptar un calendario más estricto de desarme nuclear. Es bastante desalentador que el Documento Final de la Conferencia de Examen del TNP se refiera solo a un "sentimiento de urgencia". Con todo, si existe voluntad política, el nuevo plan de acción constituye una base sólida para avanzar hacia la consecución del objetivo de un mundo libre de armas nucleares.

El fructífero diálogo entablado entre la Coalición para el Nuevo Programa, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y varios Estados no poseedores de armas nucleares jugó un papel decisivo en la búsqueda del consenso. Los Estados no poseedores de armas nucleares han cumplido su parte del trato. Esperamos ahora una voluntad política renovada y medidas más eficaces para cumplir los compromisos de desarme nuclear incorporados en el artículo VI del Tratado. Ahí es donde radica el "déficit de cumplimiento".

El impulso dado por la reciente Conferencia de Examen del TNP nos alienta a poner término a la parálisis de la Conferencia de Desarme. Debemos reanudar inmediatamente las negociaciones y perseguir objetivos prácticos.

Al venir hoy aquí, releía una declaración que hice ante esta Conferencia hace diez años. Es triste comprobar como hoy podría repetir sin cambios mucho de lo que dije entonces.

Tenemos que dejar de optar por la inercia como procedimiento preferido de la Conferencia. Para que la Conferencia vuelva a ser un órgano de negociación importante, es preciso actuar sin dilación. Un comité especial sobre el desarme nuclear contribuiría ciertamente a allanar el camino para nuevos esfuerzos multilaterales en este campo.

Mientras seguimos adelante con las negociaciones sobre un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible (TMF), necesitamos otro órgano subsidiario encargado de examinar las medidas que han de adoptarse con miras al desarme nuclear. Un tratado sobre el material fisible no debería solo permitir una prohibición verificable de la producción de material fisible para dispositivos nucleares, sino abarcar también las reservas existentes de materiales utilizables para fabricar armas. A mi juicio se pueden estudiar los medios para superar las dificultades actuales sobre el camino a seguir para entablar negociaciones sobre un tratado por el que se prohíba la producción de material fisible. El Brasil presenta para ello un documento de trabajo.

También hay que crear otros órganos subsidiarios que se encarguen de las cuestiones de las garantías negativas de seguridad y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Las garantías negativas de seguridad refuerzan la idea de que la seguridad internacional no debe estar basada en el uso de la fuerza, sino en el estado de derecho. Los progresos sobre un instrumento internacional jurídicamente vinculante relativo a las garantías negativas de seguridad sigue siendo un importante objetivo de la Conferencia de Desarme. Hay que evitar el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. La dependencia creciente de nuestras sociedades respecto de las actividades espaciales exige tener debidamente en cuenta las preocupaciones concernientes a los usos indebidos del espacio ultraterrestre. El Brasil, como país en desarrollo empeñado en un programa espacial totalmente pacífico, espera poder acceder sin limitaciones a un espacio ultraterrestre libre de armas.

El éxito relativo de la Conferencia de Examen del TNP demuestra que la mejor manera de abordar las diferencias entre Estados es por medio del diálogo y la diplomacia. La Declaración de Teherán sobre las cuestiones relativas al programa nuclear iraní, firmada por el Brasil, Turquía y el Irán, pone de manifiesto cómo esos instrumentos pueden ayudar a acercar posiciones y superar los obstáculos. Las recriminaciones y la sospecha han cedido el sitio a negociaciones pacientes.

Es importante recordar las razones que llevaron a dos países en desarrollo, miembros no permanentes del Consejo de Seguridad, a atreverse a acometer una cuestión de tanta importancia para la paz internacional. Turquía y el Brasil se guiaron principalmente por el objetivo —que estoy convencido de que es compartido por todos los aquí presentes— de hallar una fórmula que permita al Irán ejercer su derecho a utilizar la energía nuclear con fines pacíficos y garantice al mismo tiempo que el programa nuclear iraní tiene un carácter exclusivamente pacífico.

No hemos inventado un nuevo plan. Nos hemos limitado a reactivar —o, como publicó un gran diario occidental, "resucitar"— una propuesta presentada originalmente por el Grupo de Viena, teniendo en cuenta los parámetros que, como se nos ha indicado reiteradamente, son esenciales para un acuerdo sobre medidas de fomento de la confianza. El resultado fue celebrado por instituciones y personalidades muy respetadas —del Dr. ElBaradei al Embajador Pickering, de la Arms Control Association de los Estados Unidos a la Organización de la Conferencia Islámica— como un logro digno de ser perseguido. Es difícil comprender por qué no se le ha dado siquiera la posibilidad de dar

fruto. Su valor como medida de fomento de la confianza, como base de conversaciones futuras, no ha sido puesto a prueba.

Es demasiado pronto aún para saber exactamente cuáles serán los efectos de las nuevas sanciones. Solo cabe esperar que no se haya perdido la oportunidad hasta hoy más prometedora de entablar con el Irán un diálogo sobre su programa nuclear. Sea como sea, si las partes deciden volver a la mesa de negociaciones, su tarea será aún más ardua.

La presencia de inspectores del OIEA es la mejor de las garantías; también es el mejor medio de disipar el temor de que material fisible se desvíe a fines no pacíficos. El Brasil tiene el convencimiento de que la persuasión será más eficaz que las amenazas, que la creación de un clima positivo es el único camino viable para llegar a una solución satisfactoria para todos.

La Conferencia debe desempeñar su papel preservando el impulso creado por la Conferencia de Examen del TNP. Tiene que entablar debates de fondo sobre todos los temas de la agenda, especialmente el desarme nuclear. Debe reafirmar, mediante actividades prácticas y orientadas a la obtención de resultados, la utilidad de invertir capital político en iniciativas multilaterales. Los Estados miembros pueden contar con nuestra férrea dedicación al restablecimiento del papel fundamental de la Conferencia de Desarme en la solución de los problemas de seguridad cruciales de nuestro tiempo.

Solicito su indulgencia para hacer algo que normalmente suelo evitar, esto es, citarme a mí mismo, no en razón de la clarividencia de mis palabras, sino a causa de las enseñanzas que contienen y de lo que ocurrió o no ocurrió después de haberlas pronunciado.

En 2000, inmediatamente después del éxito de la Conferencia de Examen del TNP, cuando presidía la Conferencia de Desarme, alerté a los participantes sobre el hecho de que "la parálisis de la Conferencia, si continúa, no puede menos que arrojar dudas sobre el valor de los progresos realizados en otros foros". (…) "La cuestión que se plantea es la de si es cierto o no que, a pesar de nuestras prioridades y preocupaciones divergentes, todos estamos igualmente interesados en el reforzamiento de los mecanismos multilaterales de desarme y no proliferación y, en caso afirmativo, hasta qué punto estamos dispuestos a hacer muestra de la flexibilidad necesaria para facilitar soluciones constructivas que no pongan en peligro los intereses percibidos como vitales".

En los últimos diez años no se ha dado una respuesta convincente a esta cuestión. Confiemos en que esta vez sea diferente.

Gracias.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil por su declaración. Suspenderé ahora la sesión durante unos minutos para acompañar al señor Ministro mientras se retira de la sala del Consejo.

Se suspende la sesión a las 10.25 horas y se reanuda a las 10.35 horas.

El Presidente: Se reanuda la sesión plenaria. Desearía ante todo decir unas palabras acerca del empleo del tiempo durante esta parte del período de sesiones.

Desde enero de 1979, soy el 190º jefe de delegación que asume la Presidencia de este órgano. Esto es simplemente consecuencia de la aplicación del sistema de rotación por orden alfabético establecido en el reglamento. Es deber del Presidente aplicar el reglamento de modo que la Conferencia pueda cumplir su cometido como órgano de negociación sobre el desarme, de conformidad con el artículo 1.

El próximo paso que hay que dar es sin duda aprobar un programa de trabajo para el actual período de sesiones anual. La Conferencia examinará esta cuestión en sus sesiones

plenarias, que tendrán lugar según el calendario habitual. No obstante, procuraré facilitar las deliberaciones celebrando consultas con cada delegación. Me dispongo a enviar una carta a todos los jefes de delegación para invitarles a mantener conmigo reuniones bilaterales en una fecha y a una hora determinadas. Espero que esta manera de proceder les parezca oportuna y que acepten mi invitación. Ni que decir tiene que me mostraré todo lo flexible que sea posible para ajustarme a sus necesidades. Las próximas semanas coinciden con acontecimientos que interesan especialmente a varias delegaciones, y se está haciendo todo lo posible para tener esto en cuenta.

Por otra parte, seguiremos adelante con las sesiones oficiosas sobre todos los temas de la agenda, con arreglo al calendario que figura en el documento CD/WP.560, en su forma enmendada el 11 de junio.

Finalmente, quisiera decir que un acuerdo sobre un programa de trabajo que abra camino al funcionamiento eficaz de la Conferencia dependerá exclusivamente de la Conferencia misma, es decir, de todos sus Estados miembros. La delegación del Brasil, mi delegación, por sí sola, y menos aún yo solo, no podremos lograr ningún resultado por nuestra cuenta, pero no escatimaremos ningún esfuerzo para ser útiles a este órgano.

En este momento, quisiera dar la palabra a las delegaciones que desean hacer declaraciones. Las siguientes delegaciones están inscritas en la lista de oradores: Colombia, en nombre de los miembros y observadores latinoamericanos, el Iraq y la República Islámica del Irán.

Tengo el gusto de dar la palabra a la Embajadora Clara Inés Vargas Silva de Colombia.

Sra. Vargas Silva (Colombia): Distinguidos representantes de los Estados miembros y observadores, me dirijo a esta Conferencia en nombre de los siguientes países latinoamericanos miembros de la Conferencia de Desarme: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela, y de los países observadores: Costa Rica, Guatemala, República Dominicana y Uruguay.

Es un gran honor para nosotros realizar esta intervención bajo la Presidencia de un gran país hermano de la región como lo es la República Federativa del Brasil y de usted señor Embajador, quien ha participado de manera activa, constructiva y dinámica en los trabajos de este foro. Lo felicitamos por asumir este gran reto de la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Tenemos plena confianza en que, con sus capacidades y liderazgo, avanzaremos en los trabajos de la Conferencia. Cuentan usted y su delegación con nuestro pleno respaldo para el desarrollo de sus labores.

Permítanos agradecer a través suyo la presencia en el día de hoy del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, Su Excelencia Celso Amorim. Su participación reafirma la importancia que su país le otorga a esta tarea y refuerza la necesidad de contar con el liderazgo y voluntad política de los Estados miembros, elemento clave para revitalizar este foro.

En varias ocasiones durante los últimos años, los Estados miembros y observadores de nuestra región se han pronunciado en este foro con el fin de compartir los puntos de vista relacionados con los temas y trabajos de la Conferencia, procediendo de manera constructiva, siempre sobre la base de la flexibilidad en aras de la búsqueda de consensos. El año pasado obtuvimos un logro importante al adoptar, luego de un largo estancamiento, un programa de trabajo. Sin embargo, no se pudo avanzar en su implementación. Este año, a pesar de los esfuerzos realizados, nos encontramos en la mitad del camino y no hemos logrado aún adoptar e implementar un programa de trabajo.

Confiamos en que los esfuerzos de la plataforma de los seis Presidentes conducirán al inicio de trabajos. Así quedó demostrado con la presentación, durante la Presidencia de

Belarús, del documento CD/WP.559. Confiamos en que durante su Presidencia, en la cual vemos representados nuestros intereses como región, podamos continuar las discusiones sobre dicha base a fin de poder iniciar la labor sustantiva a la mayor brevedad. La semana pasada en la Conferencia de Desarme hemos reiniciado, a través de un diálogo constructivo, el ejercicio de avanzar en un trabajo sustantivo informal sobre todos los temas de la agenda conforme a la práctica pasada. Consideramos que este ejercicio continúa siendo válido mientras avanzamos en la adopción de un programa de trabajo.

La creación de la primera zona poblada libre de armas nucleares, a través de la adopción del Tratado de Tlatelolco, confirma la convicción de los países de América Latina y el Caribe respecto a la importancia que nuestra región asigna al desarme nuclear. Hemos sido pioneros en este sentido; al establecer esa primera zona libre de armas nucleares en una región densamente poblada, se alentó la creación de zonas similares en otras regiones del mundo y se dio un paso concreto hacia la consecución de un mundo libre de armas nucleares.

El mundo en que vivimos reafirma la importancia de la Conferencia de Desarme como único órgano multilateral para la negociación en la materia. Esto quedó demostrado en el documento final de la Conferencia de Examen del TNP, que le otorga nuevamente un rol principal como foro de negociación de carácter universal.

Resulta pertinente reiterar la urgente necesidad de que la Conferencia de Desarme reanude a la mayor brevedad sus labores y responsabilidades, y sobre la base de sus reglamentos y de un diálogo constructivo, adopte y ponga en práctica un programa de trabajo equilibrado y amplio que tome en cuenta todas las prioridades señaladas en su agenda. En ese sentido, continuaremos otorgando nuestro apoyo para ensayar mecanismos que permitan llegar a fórmulas de consenso alternativas y, de esta manera, traducir los avances realizados en pasos formales hacia la adopción de un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme, y por ende, la celebración de nuevos instrumentos de desarme y no proliferación.

Señor Presidente, le reiteramos nuestro apoyo a usted y a su delegación y hacemos un llamado a los miembros de la Conferencia de Desarme para que este órgano cumpla con su mandato y recupere el papel que le corresponde. Le exhortamos a buscar soluciones creativas que, sobre la base de los procedimientos establecidos, permitan aportar una contribución de la Conferencia al sistema multilateral de desarme y no proliferación.

No podemos claudicar en nuestros esfuerzos. Debemos continuar el trabajo discutiendo la propuesta que ha sido presentada y examinar cómo la podemos mejorar. Pero se requiere la participación de todos nosotros bajo el principio del multilateralismo, con espíritu constructivo, flexibilidad y voluntad política para marchar hacia la adopción de un programa de trabajo.

El Presidente: Agradezco a la Embajadora Clara Inés Vargas Silva de Colombia su intervención y las amables palabras dirigidas a la Presidencia y a la delegación del Brasil.

(El Presidente continúa en inglés.)

Doy ahora la palabra al Embajador Mohammed Ali Alhakim del Iraq.

Sr. Alhakim *(habla en árabe)*: En nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo. Señor Presidente, agradezco mucho sus amables palabras de bienvenida. Es un gran honor para mí encontrarme entre ustedes, como Representante Permanente de la República del Iraq en la Conferencia de Desarme. Agradecemos sinceramente al Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Sr. Amorim, su importante declaración. Su presencia hoy aquí entre nosotros pone claramente de manifiesto la importancia que Su Excelencia y el Gobierno del Brasil atribuyen a los trabajos de la Conferencia de Desarme.

Señor Presidente, deseo felicitarle calurosamente por haber asumido en representación del Brasil fraternal la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Quisiera manifestarle asimismo el apoyo y la cooperación indefectibles de la delegación del Iraq en el ejercicio de sus funciones. Estamos plenamente convencidos de que, con su experiencia y reconocida competencia, sabrá conducir nuestros trabajos a un resultado positivo. Aprovecho esta oportunidad para expresar nuestro profundo reconocimiento a las seis Presidencias de este año por los esfuerzos que han realizado para restaurar la eficacia de la Conferencia de Desarme, a fin de que pueda desempeñar su verdadera función de tratar las cuestiones de desarme y no proliferación.

Me complace también felicitar a los distinguidos embajadores que han sido nombrados coordinadores de las sesiones oficiosas en relación con los siete temas de la agenda. Estamos deseosos de empezar a trabajar con ellos. Mi delegación desea asimismo adherirse a la declaración hecha en nombre del Grupo de los 21 al comienzo del presente período de sesiones y agradecer al Embajador Hisham Badr su activo papel y los extraordinarios esfuerzos realizados.

Mi Gobierno cree en la necesidad de eliminar las fuentes de tensión y de conflicto armado en el mundo, cesar la carrera de armamentos y poner fin al inútil despilfarro de recursos económicos. Por eso, hemos adoptado una nueva política realista, clara y equilibrada destinada a hacer del Iraq un factor de estabilización en los ámbitos regional e internacional y evitar situaciones que puedan agravar las tensiones en la región del Oriente Medio y en el mundo en general. Hemos decidido que el Iraq utilizará su riqueza y sus recursos para reconstruir y restaurar su infraestructura, destruida de resultas de los planteamientos armamentísticos del antiguo régimen y de su irresponsable actuación con respecto a la situación regional e internacional del país. El Gobierno del Iraq ha reafirmado su adhesión y respeto a las convenciones y tratados internacionales sobre desarme y no proliferación de conformidad con la Constitución Permanente de la República del Iraq.

El Gobierno del Iraq atribuye gran importancia a la cuestión del desarme general. Por consiguiente, el Iraq se ha adherido a los principales tratados de desarme y reafirma su férrea determinación de cumplir todas las disposiciones y requisitos de esos tratados, en particular el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la Convención sobre las armas biológicas y la Convención sobre las armas químicas. El Iraq también es parte desde 1969 en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y es parte en la Convención sobre la prohibición del empleo de minas antipersonal. El 9 de octubre de 2008 firmó un modelo de Protocolo adicional al acuerdo de salvaguardias amplias concertado con el Organismo Internacional de Energía Atómica. En espera de la ratificación del Protocolo, el Iraq declaró oficialmente el 17 de febrero de 2010 que en adelante aplicaría voluntariamente el Protocolo adicional, de conformidad con el artículo 17 de dicho Protocolo, y lo notificó oficialmente al Organismo Internacional de Energía Atómica.

El tesón con que el Gobierno del Iraq promueve las convenciones y tratados de desarme y no proliferación emana del convencimiento de que la adhesión universal a las convenciones internacionales sobre las armas de destrucción en masa, la observancia universal de todas esas convenciones indistintamente y la eliminación completa de esos tipos de armas ofrecen a la comunidad internacional una garantía real contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas y contribuyen asimismo a instaurar la paz y la seguridad internacionales.

La Conferencia de Desarme se halla en una coyuntura crítica. Debemos redoblar nuestros esfuerzos para alcanzar un acuerdo sobre un programa de trabajo equilibrado y completo que tenga en cuenta los intereses de todos los Estados miembros de conformidad con el reglamento y lograr progresos sobre las cuestiones planteadas. A este respecto, el Iraq atribuye una importancia especial a la Conferencia de Desarme como único foro

multilateral de negociación sobre desarme, que en su trayectoria anterior ha sido favorecida por el éxito. Esperamos que los miembros de la Conferencia lleguen cuanto antes a un acuerdo sobre el programa de trabajo para que podamos seguir avanzando y alcanzar los objetivos a que aspiramos en materia de desarme, en particular de desarme nuclear. Ello redundaría en provecho de la paz y la seguridad internacionales que saldrían reforzadas por los logros alcanzados en el ámbito internacional, en particular por los resultados positivos de la Conferencia de Examen del TNP y por el acuerdo alcanzado por los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia con la firma del Tratado START.

El desarme nuclear debe seguir siendo la principal prioridad de la Conferencia, de conformidad con el estatus especial que se le reconoce en el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme de 1978 y la conclusión a que llegó la Corte Internacional de Justicia en su opinión consultiva de 1996, según la cual el empleo o la amenaza del empleo de las armas nucleares son contrarios a las normas de derecho internacional relativas a los conflictos armados y los Estados tienen la obligación de entablar de buena fe y llevar a buen término negociaciones conducentes al desarme nuclear en todos sus aspectos, bajo un control internacional estricto y eficaz. Reiteramos, por consiguiente, que un desarme nuclear completo es para nosotros una prioridad absoluta, ya que el potencial destructivo de esas armas hace que su eliminación completa y definitiva sea algo necesario para la supervivencia de toda la humanidad. La continuación de su existencia constituye una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y la supervivencia de la humanidad.

A pesar de los acontecimientos positivos que han tenido lugar recientemente en el plano internacional, el mantenimiento de la mayor parte de los arsenales nucleares y la fabricación de nuevos tipos de armas nucleares y sistemas de vectores sigue siendo motivo de grave preocupación. Tenemos que ponernos de acuerdo sobre la necesidad de un instrumento jurídico internacional vinculante que pueda dar a los Estados no poseedores de armas nucleares seguridades frente al empleo o la amenaza del empleo de tales armas por parte de los Estados que las poseen, y tenemos que encontrar los medios para avanzar hacia la consecución de ese objetivo. Las garantías de seguridad negativas son un elemento decisivo y un paso importante en esa dirección, y es justo y legítimo que los Estados no poseedores de armas nucleares que han renunciado voluntariamente a la opción militar nuclear al adherirse al Tratado exijan tales garantías, pero esas garantías no pueden reemplazar un desarme nuclear completo. Así pues, exhortamos a la Conferencia a que redoble sus esfuerzos por elaborar un marco jurídicamente vinculante que proporcione tales garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares.

La continuación de la producción de materiales fisibles constituye una amenaza tanto para el proceso de no proliferación nuclear como para el desarme nuclear. El Iraq apoya la idea de un mandato de negociación con miras a elaborar un tratado no discriminatorio, multilateral, internacionalmente verificable y eficaz por el que se prohíba la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares; las negociaciones tendrían que incluir las reservas existentes, pues de otro modo el tratado sería incompleto e ineficaz.

El espacio ultraterrestre es el patrimonio común de la humanidad y debería ser explorado con fines exclusivamente pacíficos. La militarización del espacio ultraterrestre puede llevar a una nueva carrera de armamentos, que debe ser evitada. La Conferencia de Desarme debe estudiar la posibilidad de adoptar un instrumento internacional para prevenir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. Aprovecho esta oportunidad para aplaudir el proyecto de tratado para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre que presentaron la Federación de Rusia y la República Popular China en 2008, por cuanto representa una iniciativa constructiva que contribuirá a un debate sustantivo sobre la no militarización del espacio ultraterrestre.

Señor Presidente, el Iraq reafirma su apoyo a la creación de zonas libres de armas nucleares, que constituye un paso importante hacia la eliminación de las armas nucleares. Por medio de usted, exhortamos a la comunidad internacional a velar por la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de Examen y Prórroga del TNP de 1995, que es esencial a este respecto. Exigimos, además, la aplicación de la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad y subrayamos que la seguridad y la estabilidad en el Oriente Medio requieren la eliminación de todas las armas de destrucción en masa, en particular las armas nucleares, de conformidad con el objetivo fijado en el párrafo 14 de la resolución 687 (1991) del Consejo de Seguridad y en las resoluciones pertinentes aprobadas cada año por consenso por la Asamblea General, así como en las resoluciones GC (53)/Res/16 y GC (53)/Res/17 de la Conferencia General del Organismo Internacional de Energía Atómica de 2009.

En conclusión, señor Presidente, permítame que le exprese, así como a los demás presidentes, nuestros mejores votos por el éxito de su misión. Esperamos mucho de su clarividencia en la dirección de los trabajos de la Conferencia.

El Presidente: Doy las gracias al distinguido Embajador del Iraq por las amables palabras dirigidas a la Presidencia y le renuevo mi expresión de bienvenida. Tengo ahora el placer de dar la palabra al Sr. Seyed Mohammed Reza Sajjadi, Embajador de la República Islámica del Irán.

Sr. Sajjadi (República Islámica del Irán) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, es un honor para mí unirme a ustedes como nuevo Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra. Tengo el gran placer de felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Hago extensivo mi reconocimiento a sus predecesores por la claridad y coherencia que aportaron a los trabajos de la Conferencia. Le ruego que acepte las seguridades de mi pleno apoyo y cooperación en los trabajos de la Conferencia.

Aprovecho esta oportunidad para expresar mi sincera gratitud al Excmo. Sr. Celso Amorim, Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, por su importante declaración, que pone de relieve la firme dedicación del Brasil al desarme.

El multilateralismo es un elemento fundamental de la política exterior de la República Islámica del Irán. La promoción de la paz y la estabilidad internacionales y regionales, en particular por medio del desarme y la no proliferación, figura con una alta prioridad en la agenda de mi Gobierno. Por esas dos razones, mi delegación atribuye gran importancia a los trabajos de la Conferencia de Desarme como único foro multilateral de negociación sobre desarme. A nuestro juicio, la Conferencia de Desarme tiene que ejercer su cometido de una manera que tenga en cuenta las preocupaciones de todos los países en materia de seguridad. Quisiéramos que la Conferencia desempeñara su papel en los asuntos internacionales del momento mediante la aprobación de un programa de trabajo completo y equilibrado que abarcase las cuatro cuestiones fundamentales que tiene ante sí. El reglamento de la Conferencia debería orientarnos en nuestros esfuerzos.

El desarme nuclear sigue siendo la primera prioridad de mi delegación en relación con los trabajos de la Conferencia. El arma nuclear es el arma más inhumana jamás concebida. Es de lamentar que dos decenios después del fin de la guerra fría, su legado siga tan presente. Las armas nucleares, al igual que las doctrinas y estrategias basadas en su utilización, en particular contra los Estados no poseedores de tales armas, perduran y están siendo actualizadas. Actualmente, la comunidad internacional está más preocupada que nunca por la continua presencia de miles de ojivas nucleares en los arsenales de ciertos países y por las doctrinas militares basadas en la posibilidad de emplear el arma nuclear.

Las toneladas de uranio muy enriquecido y plutonio separado disponibles en las existencias pueden ser convertidas muy fácilmente en armas.

La comunidad internacional no puede estar esperando indefinidamente la eliminación total de las armas nucleares. Es urgente iniciar un desarme nuclear. La Conferencia no puede permanecer indiferente ante esta preocupación grave y legítima de la comunidad internacional. En la Conferencia de Examen del TNP de 2010, que tuvo lugar hace muy poco en Nueva York, mi delegación, junto con los miembros del movimiento de los países no alineados, propuso que se adoptaran un marco jurídico y un calendario preciso para la plena aplicación del artículo VI del TNP y la total eliminación de las armas nucleares, que incluyeran la celebración de una convención sobre las armas nucleares antes de 2025. Sin embargo, es de lamentar que los resultados de la Conferencia de Examen del TNP, especialmente en lo que se refiere a los compromisos asumidos en materia de desarme, no estén a la altura de las expectativas de la comunidad internacional. Defenderemos resueltamente la causa del desarme nuclear, en particular en el seno de la Conferencia. Pedimos que se prepare un programa de trabajo a fin de que la Conferencia pueda entablar negociaciones sobre el desarme nuclear.

Como hemos dicho muchas veces, mi delegación estima que, además del desarme nuclear, la Conferencia debería poder entablar negociaciones sobre las otras tres cuestiones fundamentales incluidas en su agenda. Con respecto a un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF), quisiera reiterar que, en nuestra opinión, ese tratado deberá constituir un paso claro y significativo hacia el desarme nuclear y la no proliferación en todos sus aspectos. Deberá ser un tratado completo, no discriminatorio e internacional y efectivamente verificable. El tratado deberá abarcar la producción pasada, las existencias y la producción futura de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares.

La República Islámica del Irán considera la total eliminación de las armas nucleares como la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. El arma nuclear no debe implicar peso político ni capacidad para determinar los acontecimientos mundiales o influir en ellos o para cambiar las decisiones de Estados soberanos. Hasta la total eliminación de esas armas inhumanas, la comunidad internacional debe dedicar de modo prioritario sus esfuerzos a concertar un instrumento universal, incondicional y jurídicamente vinculante sobre las garantías de seguridad que han de darse a los Estados no poseedores de armas nucleares. Por consiguiente, instamos a la Conferencia de Desarme a que establezca un comité ad hoc encargado de negociar un instrumento jurídicamente vinculante sobre garantías de seguridad negativas según un calendario preciso con objeto de dar garantía a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de armas nucleares.

Mi país siempre ha estado a favor de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y sostiene firmemente que ha de hacerse todo lo posible por mantener el espacio ultraterrestre fuera de cualquier proceso de emplazamiento de armas o carrera de armamentos. A juicio de mi delegación, el espacio ultraterrestre es patrimonio común de la humanidad y debe ser utilizado, explorado y explotado con fines pacíficos, con ánimo de cooperación. Mi delegación está plenamente dispuesta a trabajar, en el marco de la Conferencia de Desarme, en la búsqueda de los medios que permitan garantizar que el espacio ultraterrestre sea utilizado con fines exclusivamente pacíficos y prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Espero que la Conferencia de Desarme, gracias a sus esfuerzos, pueda adoptar un programa de trabajo equilibrado y completo que obtenga la aprobación consensuada de sus miembros. Mi delegación no ahorrará ningún esfuerzo para apoyarle a este respecto.

El Presidente: Agradezco al Embajador Seyed Mohammed Reza Sajjadi de la República Islámica del Irán su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

(El Presidente continúa en español.)

Hace ya algunas décadas que he tenido el placer de trabajar conjuntamente con mi colega de Chile, Pedro Oyarce. Es con gusto que lo recibo con ustedes en esta Conferencia de Desarme como Representante y Embajador de Chile. Le doy la palabra al Embajador Pedro Oyarce.

Sr. Pedro Oyarce (Chile): Chile se suma a la declaración de la Embajadora de Colombia.

Deseo felicitarlo señor Presidente al asumir sus funciones. Conocemos sus habilidades, y en lo personal he tenido el privilegio de trabajar con usted en otros foros multilaterales y negociaciones complejas. Su compromiso con el sistema multilateral es el compromiso del Brasil que ha hecho importantes contribuciones al desarrollo del sistema político y jurídico regional y global. Deseamos también expresar nuestro reconocimiento al Embajador de Bélgica y a sus antecesores.

Las reflexiones nos hacen pensar en torno al alcance y, en especial, en torno a la responsabilidad política de este foro en un mundo diverso, reitero, en un mundo diverso con evoluciones y nuevos requerimientos, no solo de gobiernos sino también de la sociedad civil, y ese es el tema político de fondo. El tema central es analizar el trabajo multilateral en temas de desarme y qué puede hacer esta Conferencia, como muy bien lo señaló el Canciller Amorim, para evitar un proceso de debilitamiento creciente. Este es un hecho político, la Conferencia debe retomar su rol como instancia negociadora.

Cuatro ideas muy generales. No estaba preparado para hablar de temas técnicos, pero quiero, si me permiten y de manera muy modesta, referirme a cuatro ideas generales. Primero, la que me parece esencial, es el reafirmar el compromiso de Chile con los temas de desarme y la no proliferación. Pero en un contexto muy especial, en el contexto de la interdependencia que debe existir entre tres pilares para un sistema multilateral, la seguridad, el desarrollo, reitero, el desarrollo y los derechos humanos. Esta es una trilogía. Este foro no es una abstracción diferente a lo que ocurre a metros de aquí o lo que ocurre en Nueva York. Esa es la primera idea, y esto está vinculado a lo que yo denominaría una concepción holística de la seguridad internacional donde el desarme general y completo es el elemento central. Esa es la primera idea.

La segunda idea es la necesidad de buscar los espacios para fortalecer la maquinaria multilateral del desarme y la no proliferación, y evitar la tendencia creciente a un sentimiento de frustración. Son muchas las etapas, y no las voy a citar, y muchos los instrumentos que han estado vinculados a esta sala, pero desde que estuve como secretario aquí hace 20 años, la evolución ha sido escasa. Creo que hay que revitalizar y hacer un esfuerzo para que la maquinaria multilateral del desarme y la no proliferación hagan una contribución efectiva al sistema regional y global.

La tercera idea es la búsqueda de consenso. ¿Qué significa el consenso? El trabajo y la cultura multilateral. Consenso que reafirme de manera realista y efectivamente el equilibrio entre desarme o proliferación y cooperación, porque el sistema multilateral es un sistema de cooperación, no es un sistema político sino un sistema de cooperación.

La cuarta idea, que a nosotros nos parece indispensable, es continuar contribuyendo a la proscripción y a la erradicación de las armas inhumanas. Con esta lógica, realizamos en Santiago de Chile recientemente una conferencia internacional de la Convención de Oslo sobre municiones de racimo, en preparación de la primera reunión de los Estados partes en la República Democrática Popular Lao.

Nuestro principal desafío es la adopción de un programa de trabajo en 2010 y el lanzamiento efectivo de las labores de esta Conferencia en todos los temas de su agenda, incluyendo por cierto la negociación de un tratado sobre materiales fisibles. Es lamentable que debido a la falta de un programa de trabajo para 2010 nos veamos obligados a trabajar bajo un esquema de reuniones informales sobre temas de la agenda. No lo desaprobamos, pero sí nos preocupa, y nos parece responsable decirlo, que se cree un precedente que está dejando una falta de actividad más sustantiva por parte de la Conferencia de Desarme.

Por otra parte, quisiéramos también abogar por una mejor y efectiva incorporación de la sociedad civil en nuestros trabajos, que ha hecho ya una importante contribución en otros ámbitos multilaterales. Eso es propio de un multilateralismo moderno, y la Conferencia no puede permanecer ajena a lo que ocurre en el mundo multilateral.

Como lo ha señalado, señor Presidente, usted hará los esfuerzos para tratar de dar movilidad a los trabajos de la Conferencia. En ese espíritu puede contar con todo nuestro respaldo, y reciba nuestro estímulo y votos para que lo antes posible, deseablemente bajo su Presidencia, esta Conferencia se ponga en movimiento y contribuya efectivamente a la paz y seguridad internacionales. Aquí está en juego el sistema multilateral, eso es lo que nos preocupa, y ojalá podamos mantener de alguna manera el momento positivo que, aunque con muchas limitaciones, en general caracterizó la reciente Conferencia de Examen del TNP.

El Presidente: Muchas gracias Embajador Pedro Oyarce de Chile por la presentación de tan importantes ideas y por las amables palabras.

(El Presidente continúa en inglés.)

Doy ahora la palabra al Embajador Hisham Badr de Egipto.

Sr. Badr (Egipto) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, hago uso de la palabra para transmitir cinco mensajes: 1) felicitarle calurosamente por haber asumido la Presidencia; 2) rendir homenaje al liderazgo ejercido por el Brasil en esta Conferencia, en particular, y en los asuntos desarme, en general, como lo demuestran la presencia hoy aquí del Sr. Amorim y su elocuente mensaje; 3) expresar nuestra plena confianza en su competente dirección; 4) asegurarle que puede contar con todo el apoyo y la plena cooperación de Egipto para alcanzar los objetivos de esta Conferencia, en la que nuestro país tiene puesto todo su empeño; y 5) dar nuestra bienvenida a los Embajadores del Iraq, el Irán y Chile.

El Presidente: Agradezco al Embajador Hisham Badr de Egipto sus amables palabras, que son muy alentadoras.

Doy ahora la palabra al distinguido representante de México.

Sr. Hernández Basave (México): Antes que nada, señor Presidente, quisiera en nombre de la delegación de México felicitarlo muy sinceramente por el ejercicio que inicia hoy como Presidente de esta Conferencia de Desarme, y también expresarle que ha sido muy satisfactorio para nosotros y muy importante. Valoramos mucho la presencia del Ministro Celso Amorim en este foro, que sin duda reafirma la importancia que su país y la región otorgan a la Conferencia de Desarme. Igualmente, desde luego, mi delegación respalda lo dicho por la distinguida Embajadora de Colombia en nombre de un grupo de países de América Latina y el Caribe.

Yo simplemente quisiera reiterar, en este momento, el apoyo de nuestra delegación, el apoyo mío personal y de la delegación de México a las gestiones que se están iniciando ahora para sacar a la Conferencia de Desarme de la parálisis en que se encuentra lamentablemente hace ya un buen tiempo. Es muy importante que hagamos esfuerzos para cumplir con nuestro mandato. Sabemos que usted tiene un compromiso personal y una profunda preocupación personal con la parálisis de la Conferencia, de tal forma que

confiamos en que sus consultas nos puedan dar luz para empezar trabajos sustantivos y cumplir con nuestro mandato, que como ya se ha dicho aquí siempre es un mandato negociador y no solamente deliberativo en materia de desarme.

Muchas gracias, bienvenido, y cuente con todo nuestro apoyo.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Arturo Hernández Basave de México por sus palabras tan amables.

(El Presidente continúa en inglés.)

Parece que ninguna otra delegación desea hacer uso de la palabra en este momento. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.